

Ataque a Santiago de Cuba por los buques americanos.—Rumorea de paz.—Hundimiento del "Merrimac".—Primer desembarco de tropas americanas en Cuba.—Cooperación de los insurrectos.—Santiago de Cuba bombardeado nuevamente.—Ataque a Caimanera.

Un rudo ataque de metralla tuvo lugar el día 31 de Mayo á las dos de la tarde por la escuadra del Comodoro Schley contra los buques del Almirante Cervera estacionados en el puerto de Santiago.

El Ministro de Marina americano afirmó después del combate que sólo había sido un reconocimiento para descubrir el número y situación de las baterías de tierra para madurar el plan de penetrar á la bahía la flota del Comodoro. Sin embargo fué un ataque formalmente contestado por las baterías y los buques españoles y que ocasionó pérdidas materiales por una y otra parte, según lo refieren los mensajes que á continuación transcribimos:

"Nueva York, Junio 2.—Frente á Santiago. Junio 19.—[vía Kingston].—La primera batalla en la cual la escuadra americana midió sus fuerzas contra los buques españoles apoyados por baterías modernas, ha tenido verificativo y los honores están de parte de los americanos.

Los tres mejores buques de la escuadra americana,—el «Iowa,» «Massachusetts» y «New Orleans»—fueron los elegidos para el combate.

Durante cincuenta y cinco minutos, esta tarde estuvieron combatiendo contra el "Cristóbal Colón," buque insignia del Almirante Cervera, y las fortificaciones poderosas de la entrada angosta de la bahía de Santiago de Cuba. Tres de las cuatro baterías fueron apagadas con cerca de cincuenta disparos.

Después el domingo pasado, el Comodoro Sehley resolvió cersiorarse definitivamente si todos los buques de la escuadra del Almirante Cervera se encontraban dentro la bahía, y dió órdenes al crucero "Marblehead," para que se acercara lo más posible al canal y viera cuantos buques se encontraban dentro.

Tan pronto como el "Marblehead" descubrió la colocación de los buques epañoles, salió á la mar para dar parte al Comodoro Sehley.

La escuadra española constaba de los cruceros de primera «Cristóbal Colón», el buque insignia del Almirante Cervera, «Almirante Oquendo», «Vizcaya» é «Infanta María Teresa» y los destroyers "Plutón" y "Furor." Los buques americanos «Brookelyn» y «Texas» estaban anclados como á dos millas al Este, tomando carbón. El "Harvard," «Marblehead», «Cristine» y «Eagle» se encontraban más distantes.

A la boca de la entrada del puerto se encontraba el "Cristóbal Colón."

Cuando el "Massachusetts," caminando á razón de 16 nudos por hora, se encontraba como á 4,000 yardas de la entrada del puerto, una nube de humo se levantó sobre la proa del buque-insignia, y uno de los cañones de 8 pulgadas hizo el primer disparo que dió principio al combate. Antes de que pudiera seguirse la trayectoria de la granada y antes de que los españoles pudieran contestar, uno de los cañones de 21 pulgadas de la proa del acorazado «Massachusetts» fué disparado. El proyectil cayó cerca de la popa del «Cristóbal Colón.» Ya á esta hora los españoles estaban listos para combatir.

Las tres baterías, al lado Este y otra en la isla en el centro rompieron el fuego. Los cañones del «Cristóbal Colón» hicieron fuego nutrido. El «New-Orleans» con sus cañones de 6 pulgadas, cargados con pólvora sin humo, hizo varios disparos.

El "Iowa" les siguió. El Capitán Evans esperó hasta ponerse frente al "Cristóbal Colón" para disparar con éxito sus cañones de 12 pulgadas, de proa.

Los tres buques comenzaron después á disparar juntos.

Las baterías españolas mejoraron su puntería durante el segundo paso de los buques americanos. Varias metrallas cayeron cerca del «Iowa» y «New Orleans» y una en peligrosa proximidad del "Massachusetts." Estas metrallas fueron disparadas por las baterías al lado Oeste del canal.

Una de las metrallas del "Iowa" cayó sobre el "Cristóbal Colón." Por algunos momentos pareció que el buque estaba incendiándose; pero si esto sucedió, las llamas fueron sofocadas inmediatamente.

Después de 35 minutos de continuos disparos, las dos baterías al lado derecho de la entrada de la bahía fueron apagadas.

Cinco minutos después se apagó la batería en la isla del centro.

La batalla duró cincuenta y cinco minutos. No hubieron bajas del lado de los americanos. Los buques americanos resultaron sin averías."

«A bordo del bote despacho de la Prensa Asociada «Dandy», frente á Puerto Antonio, Junio 19, (dilatado en transmisión)—Ayer en la tarde, la escuadra mandada por Schley, atacó las baterías de Santiago, combatiendo también con la escuadra de Cervera, que se encuentra en el puerto.

El buque almirante español «Cristóbal Colón», fué tocado dos veces por los proyectiles del "Massachusetts."

Las baterías españolas fueron destrozadas por el fuego del crucero "Nueva Orleans."

Los españoles dispararon cerca de 300 proyectiles, y los americanos como una cuarta parte menos de ese número.

Durante una hora el "Massachusetts," "Iowa," "New Orleans" y «Vixen» buques pertenecientes á la escuadra del Comodoro Schley, midieron sus fuerzas con la escuadra del Almirante Cervera y con las baterías de tierra que protejen la entrada de la bahía de Santiago de Cuba, lugar donde se encuentra el Almirante español. Este es el primer encuentro de las fuerzas navales que ha ocurrido y no ha sido más que un preludio de serios acontecimientos para fines de la semana.

Poco antes de las diez de la mañana el Comodoro Schley se pasó del «Brooklyn» á bordo del acorazado «Massachusetts» donde permaneció durante el combate, enarbolando la bandera de almirante.

A la una de la tarde se hizo la señal desde el «Massachusetts» para formar en línea de combate y el «Iowa», «New Orleans» y «Vixen» tomaron sus posesiones. El «Massachusetts» caminaba á media máquina hasta encontrarse á unas quince millas distante de la entrada del puerto; entonces viró y se dirigió hacia la bahía. El "New Orleans" seguía muy de cerca al abanderado, y el "Iowa" venía como á media milla detrás.

El abanderado aumentó su velocidad y pronto caminaba á razón de diez nudos por hora.

Más y más se acercaba á las baterías, y á los anciosos vigías á bordo de los demás buques americanos les parecía que nunca haría fuego. Derepente, y cuando se encontraba como á 500 yardas de la entrada de la bahía, se levantó una enorme nube de humo blanco y amarillo sobre la proa del abanderado y sus cañones de trece pulgadas dispararon dos metrallas, que pasando por encima de las colinas, una de las metrallas tocó al crucero español «Cristóbal Colón», que se encontraba anclado en la entrada.

En seguida se dispararon los cañones de las torrecillas de proa y las metralas caían cerca del «Colón.»

Las baterías de tierra comenzaron á hacer fuego sobre el «Massachussets» pero el buque estaba fuera del alcance de sus cañones y entonces dirigieron su fuego sobre el crucero «New Orleans.» Este crucero tenía órdenes de empeñar combate contra las baterías y atraerse el fuego de éstas lo más que fuera posible. Sus instrucciones se llevaron al pié de la letra. Su primer disparo descubrió á una batería situada sobre una loma más allá del castillo del Morro.

Dos disparos más hicieron volar pedazos de los muros del Morro. En seguida el «New Orleans» dirigió sus fuegos sobre las baterías. Cada disparo que hacía causaba daño á los españoles.

El «Iowa» siguió á estos buques y dedicó su atención á los buques dentro de la bahía. Sus metralas de doce pulgadas caían cerca de los buques españoles. El «Cristóbal Colón» no salió averiado y sostuvo su fuego hasta mucho después de que los buques americanos se encontraban fuera de su alcance.

El «Iowa» al mando del Capitán Evans, el «Massachussets» mandado por el capitán Higginson, el «Texas» dirigido por el capitán Philipps, y el «New Orleans» por el capitán W. Folger, sostuvieron terrible fuego sobre el castillo del Morro, Socapita y Punta Gorda, durante dos horas, y sus proyectiles de enorme calibre causaron terribles estragos á las defensas de la entrada del puerto. Los muros de Socapita y el Morro quedaron convertidos en polvo, y los artilleros y tropas de Infantería de los españoles podían verse refugiados detrás de las lomas cercanas. El crucero auxiliar que se unió á la escuadra del Comodoro Schley antes de que comenzará la batalla, fué tocado por las bombas españolas, y está seriamente averiado. Fué el «St. Paul.»

Los buques españoles desde el interior de la bahía, después de ajustar su línea de proyección, dispararon sobre los buques americanos sus proyectiles pasando por encima de las lomas.

Véamos ahora los siguientes partes del combate; de fuente española:

«Habana, Julio 1º.—El siguiente es el parte español que con relación al anunciado combate en Santiago de Cuba, se publicó en esta ciudad:

«La escuadra americana compuesta de los siguientes buques: «Iowa», «Massachussets», «Texas», «Brooklyn», «New Orleans», «Marblehead», «Mineápolis», y otros cruceros, además de varios buques pequeños, tomaron posiciones el día 31 de Mayo al Oeste de la boca del canal de Santiago. Los cinco primeros buques mencionados rompieron el fuego. El crucero español «Cristóbal Colón», que estaba anclado cerca de Punta Gorda,

podía verse desde el mar. El fuego de los americanos fué contestado por el castillo del Morro, la Socapita, Punta Gorda, las baterías de tierra y el crucero «Cristóbal Colón.» La escuadra americana hizo 70 disparos con proyectiles de calibre 32, sin causar el menor daño. El bombardeo duró noventa minutos.

«La escuadra americana se retiró llevándose un trasatlántico armado de crucero auxiliar con graves averías. Tres bombas hicieron explosión sobre la popa del acorazado «Iowa.»

«Otro de los buques está incendiándose. Varios proyectiles americanos cayeron dentro de la bahía cerca de los cruceros españoles.

«Gran entusiasmo reina en Santiago.»

«Habana, Junio 10.—La escuadra volante americana al mando del Comodoro Schley, compuesto de acorazados y cruceros, atacó las fortificaciones de Santiago de Cuba. Nuestro acorazado «Cristóbal Colón» guardaba la boca del canal, protegido por el fuego de las fortificaciones. El enemigo fué rechazado con graves averías. (firmado) MANTEROLA.»

El Almirante Manterola era el comandante de las fuerzas navales de España en aguas cubanas.

Se vé pues por los anteriores despachos que no se trató de un simple reconocimiento según Schley aseguró en su parte oficial al Ministerio de Marina, sino de un combate formal, siendo la victoria española.

El mismo parte de Schley concluía con estas palabras: «estoy cerciorado de que la escuadra de Cervera está en Santiago.»

Según hemos dicho ya en otro lugar sólo se esperaba, saber á punto fijo el paradero de la escuadra española para movilizar el ejército americano de invasión. Así fué que al recibirse esta noticia se hicieron los preparativos para el violento envío de las tropas en Cuba.

II

Se empezaba á sentir la influencia de un partido deseoso de la paz en España, en vista de las inmensas probabilidades que había para la victoria por parte de los americanos, y de la convicción de que prolongar la guerra sería acrecer la indemnización que se cobrara. A los oficios amistosos del Vaticano, Francia, Austria y casi todas las naciones europeas correspondió España manifestando que ella estaba dispuesta á aceptar la paz siempre que sus condiciones no fueran incompatibles con el honor nacional. La actitud de los americanos, por el contrario, quitaba toda esperanza de paz. En Washington se afirmaba que cualesquiera negociaciones de paz eran todavía prematuras.

El día 3 de Junio fué hundido el buque carbonero el "Merrimac" por el teniente Constructor naval T. Hobson, joven de 24 años, y seis tripulantes á la entrada de la bahía de Santiago en un lugar del canal donde la profundidad es de unas cuantas brazas y la anchura de 300 yardas. El Almirante Sampson que ordenó la operación de echar el buque á pique, intentó impedir el paso de la escuadra de Cervera con el obstáculo que á la navegación presentaría el casco sumergido. La operación fué felizmente ejecutada: Hobson por medio de una explosión de torpedo hundió el barco en el lugar escogido, salvándose milagrosamente. El y sus compañeros fueron recogidos por el Almirante Cervera y hechos prisioneros de guerra.

La acción de Hobson fué muy celebrada en Estados Unidos por el arrojo grande que significaba, y no se habló de otra cosa durante muchos días. Su celebridad ha venido á opacarse un poco desde que Cervera, sin haber removido el "Merrimac" salió sin ninguna dificultad de la bahía cuando lo intentó, como luego veremos.

La vanguardia de la expedición á Cuba se encomendó á un cuerpo de ingenieros que debía desembarcar en Aguadores, al Este del Morro cerca de Santiago de Cuba. La expedición que se compondría de 15000 hombres más, debía desembarcar poco después.

Con el objeto de apoyar el desembarque se hizo un nuevo ataque sobre Santiago, mas formidable que el anterior.

El combate principió el día 6 á las 7 y 45 de la mañana y duró hasta las 11.

Durante esas tres horas, los americanos sostuvieron nutrido y eficaz fuego contra las fortificaciones del Morro, Socapa, Punta Gorda y Cinco Reales, además de bombardear á los buques del Almirante Cervera que se encontraban dentro de la bahía.

Cerca de mil seiscientos proyectiles fueron lanzados por los cañones de la escuadra americana durante las tres horas que duró el bombardeo.

El castillo del Morro y las fortificaciones de Socapa y Punta Gorda quedaron muy deteriorados.

La escuadra española se acercó á la boca interior del canal que conduce á la bahía, y los americanos concentraron su fuego sobre los buques, resultando que el crucero "Infanta María Teresa" fué tocado.

Los americanos principiaron su ataque en Aguadores, lugar donde se efectuó el desembarque de las tropas.

Las tropas insurrectas atacaron por tierra á la ciudad, al mismo tiempo que la flota americana atacaba por mar.

Debido al ataque simultáneo de la escuadra se logró desembarcar en Aguadores á ochocientos expedicionarios. Los insurrectos al mando de Calixto García apoyaron también á los in-

vasores. Así es que las fuerzas españolas se veían atacadas por tres enemigos á la vez: la escuadra, los insurrectos y los soldados americanos.

El combate fué encarnizado y sangriento. He aquí los partes oficiales, en extracto:

"Habana, Junio 6.—Detalles de fuente española recibidos hoy en esta ciudad relativos al bombardeo de Santiago de Cuba por la escuadra americana ocurrido esta mañana, dicen que los americanos dispararon cerca de 1,600 proyectiles de todas clases. El fuego fué contestado por el Castillo del Morro y las otras baterías. Al medio día se inició otro bombardeo sobre Aguadores al Este de Santiago. Los españoles afirman haber repelido ambos ataques.

Admiten que el Castillo del Morro resultó algo averiado y que el crucero, "Reina Mercedes" sostuvo averías de poca importancia.

El comandante Militar de Santiago al rendir su parte dice que el fuego de los americanos no desmontó una sola pieza de artillería y agrega que nueve de los buques americanos desaparecieron á la vista antes de oscurecer.

Según el parte oficial, las pérdidas del ejército español ascienden á un soldado muerto, un Jefe, cuatro oficiales y veintidos soldados heridos. Las pérdidas en las fuerzas navales ascendieron á un Comandante, un oficial y cinco marineros muertos.

Madrid Junio 7.—El Almirante Cervera telegrafía que seis buques americanos bombardearon á Santiago y las fortificaciones de las costas. Tres oficiales fueron muertos. Un oficial y siete soldados salieron heridos entre las tropas. Las averías causadas al castillo del Morro y las fortificaciones de la Socapa fueron insignificantes.

Cabo Haitiano, Junio 7.—Las últimas noticias que acaban de llegar, demuestran que el Coronel Ordóñez, Capitán Sánchez y los Tenientes Irizar, Pérez y García, resultaron heridos durante el combate de Santiago. Los españoles alegan que únicamente un soldado fué muerto, pero las bajas á sus fuerzas navales son tal cual se dijo antes.

Siguiendo nuestro sistema de transcribir las narraciones de uno y otro combatiente, copiamos en seguida la americana:

«A bordo del bote-despacho "Dandy" de la Prensa Asociada frente á Santiago de Cuba, lunes [al medio día] vía Kingston, Jamaica, Junio 7 [el martes al medio día].—La escuadra americana sostuvo hoy en la mañana un combate con las baterías españolas que defendían la entrada del puerto de Santiago de Cuba y después de tres horas de bombardeo acallaron casi todos los fuertes y destruyeron varias baterías de tierra rindiendo